

La Miranda

Itinerario guiado

Duración aproximada: 2 horas

Distancia recorrida: 6 km

Nivel de dificultad: ●●●●

Para poder hacer esta excursión hay que dirigirse a la oficina de información del puerto de Cabrera para solicitar el servicio de guías y para informarse de los horarios, que pueden variar según la época del año y la disponibilidad de guías.

La subida a la Miranda o na Bellamirada es una de las excursiones clásicas de Cabrera. Después de una subida empinada, superadas las casas de sa Font o de can Feliu, llegaremos a una de las mejores atalayas de la isla. Su nombre ya hace referencia a las amplias y magníficas vistas sobre el puerto, el norte y el levante de Cabrera. Este itinerario se inicia en el puerto de Cabrera. Al llegar a sa Platgeta seguiremos la pista que nos conducirá al interior de la isla.



Setas de la especie *Russula* sp.



Sa Font

El camino del puerto hasta can Feliu

El primer tramo del recorrido transcurre por la zona más humanizada de la isla. Encontraremos por este orden las siguientes edificaciones: las casas del puerto, la antigua capilla (cas Rei), dedicada a Santa Petronila, nombre de la última propietaria de Cabrera, los antiguos barracones del campamento militar, actualmente rehabilitados y usados por el personal del parque, cas Pagès, es Celler, que acoge el museo, y las casas de sa Font o de can Feliu. También pasa-



Setas de olivo (*Omphalotes oleanus*)

remos por algunas de las infraestructuras del parque, como el parque fotovoltaico y la gasolinera. En esta parte de la excursión, y si el día es soleado, podremos ver alguna lagartija balear (*Podarcis lilfordi*), endemismo de las Baleares muy característico del archipiélago de Cabrera. También podremos observar jilgueros (*Carduelis carduelis*), currucas (*Sylvia spp.*) y cernícalos comunes (*Falco tinnunculus*). En invierno son abundantes los petirrojos (*Erithacus rubecula*) y por la tarde se puede escuchar algún alcaraván común (*Burhinus oedicephalus*).



El puerto de Cabrera



Curruca balear (*Sylvia balearica*)

Yendo hacia el interior del valle, pasaremos por la antigua serna de sa Platgeta, en la que destaca un vigoroso bosquecillo de sabinas. Esta zona fue cultivada hasta la segunda mitad del siglo XX. Al final del XIX, la familia Feliu, última propietaria del archipiélago, estableció la colonia agrícola Villa Cristina. Se sembró viña y se hizo vino en la bodega, en un momento que en Francia no se podía producir vino por la plaga de la filoxera. Actualmente, sobre todo por el abandono de los usos tradicionales, el bosque de pino (*Pinus halepensis*) y la maquia se han extendido



La serna de sa Platgeta



Cala Santa Maria desde la Miranda



Verderón (*Carduelis chloris*)

muy rápidamente. En general, podemos hablar de unas formaciones vegetales jóvenes, aunque los árboles ya no nos permiten ver el monumento a los franceses desde la bocana del puerto, cosa que sí ocurría hace algún tiempo, como se puede ver en las fotografías antiguas.

Can Feliu

Al principio de la subida se encuentran las casas de can Feliu, también conocidas como de sa Font, por la fuente cercana, un manantial de mina, principal suministrador de agua de toda la isla. Además esta edificación está en uno de los lugares más privilegiados de la isla, bien protegido de la influencia marina (vientos fuertes y temporales). Hoy el interior no tiene nada que ver con la antigua vivienda: han desaparecido las medianeras y se usa como taller y almacén.

El horno de cal

Más arriba de sa Font, y mirando a nuestra izquierda, hay una construcción consistente en un enorme agujero forrado de piedras en seco. Es uno de los hornos de cal viva de Cabrera, en los que se producía cal de la roca calcárea, tan abundante en todo el archipiélago. Esta cal posteriormente era transportada a Mallorca para ser vendida. Estos últimos años este horno ha sido restaurado con la ayuda de un maestro cantero y un grupo de voluntarios.

El sabinar de la ladera de la Miranda

Gran parte de la ladera por la que subimos está ocupada por un denso y joven sabinar. La sabina (*Juniperus phoenicea*) es una especie que podemos encontrar en muchas zonas de Cabrera. Acompañan a la sabina otros arbustos, como el lentisco (*Pistacia lentiscus*), el acebuche (*Olea europaea*), la lechetrezna (*Euphorbia dendroides*), el enebro marítimo (*Juniperus oxycedrus*), etc. En nuestra ascensión, y también desde la cima de la Miranda, es posible que podamos contemplar el vuelo de algún ave rapaz: halcones peregrinos (*Falco peregrinus*) y águilas pescadoras (*Pandion haliaetus*), que nidifican en Cabrera; águilas calzadas (*Hieraetus pennatus*), aguiluchos laguneros (*Circus aeruginosus*) y otras, sólo presentes en invierno o en época de paso.

Por el camino, también se nos puede cruzar algún conejo (*Oryctolagus cuniculus*) que rápidamente se esconderá bajo un arbusto cualquiera.



Casas de sa Font

La Miranda



Vista del Celler, el huerto y las casas de can Feliu

La cima de la Miranda o na Bellamirada

Desde este punto disfrutaremos de una inmejorable panorámica del puerto y de gran parte de Cabrera, la isla des Fenoll en l'Olla o la cueva Blava en la cala Santa Maria, etc. La vista, en días despejados, pasará por encima de la isla des Conills hasta llegar a Mallorca, donde podremos identificar, además de la cercana costa del sur, otros accidentes geográficos, como las sierras de Llevant y la de Tramuntana. Las rocas que forman esta cima, como la mayor parte de las cimas de Cabrera, son de tipo calcáreo y se formaron en el fondo de un antiguo mar de aguas tranquilas y de poca profundidad. Posteriormente, y por efecto de movimientos tectónicos, estos materiales se elevaron sobre el nivel del mar y se quedaron donde están en la actualidad. Una vez conseguido nuestro objetivo, la cima de la Miranda, pode-

mos volver por el mismo camino, yendo con cuidado de no resbalar con las piedrecillas del camino. También hay otra posibilidad, si hablamos con el guía, de hacer el camino de vuelta por otro sendero, de manera que el recorrido será circular.

Jo visc amb una quimera
que avui o demà plourà
perquè he afinat En Jordà,
cama aquí i cama allà,
aixancat damunt Cabrera.

(Vivo con una quimera: que hoy o mañana lloverá, porque he visto a Jordà, pierna aquí pierna allà, despatarrado sobre Cabrera.)

Canción popular

Cancionero popular

